

Verona, 7 marzo 1542.

Querida Familia Capuleto:

Quando tengáis la oportunidad de leer esto, yacré muerta al lado de mi amado. Os he engañado, y junto al amor que siento por él, éstas son las únicas verdades de toda la historia que creéis saber. Lo cierto es yo, os he mentido. Conocí a Romeo en el baile de máscaras que vosotros mismos organizasteis.

En el instante en que nos miramos, supimos que estábamos en el lugar correcto. Sí, se era él. Decidimos casarnos clandestinamente, ya que el amor que nos une nunca habría sido suficiente para convencer nuestras dos familias. Conseguimos contrar matrimonio gracias al fraile Lorenzo, que desde el primer momento nos brindó apoyo. Después de su destino, mi vida ya no tenía sentido, habría marchado y no podría haber ningún voluntad volviera a mi lado. Entonces vosotros, padres, que no sabíais nada, decidisteis casarme con Paris, y yo, siguiendo los consejos del fraile, acepté. Fallecí la noche anterior a la boda, aunque eso no es realmente lo que ocurrió. Tome un brebaje que me sumió en un estado de catatopsis profunda que simulaba mi muerte, y cuyo efecto duraría alrededor de 48 horas.

Cuando Romeo conoció este hechizo, aún no sabía acerca del plan del fraile, y del brebaje, decidió tomar un veneno que lo llevase a estar conmigo toda la vida, aquí o allí, quererme siempre y poder finalmente ser libres juntos. Sin embargo, ahora soy yo la que toma la decisión. He despertado y he visto a mi amado sobre mí, muerto, y he sabido que no quería otra cosa más que marcharme con él, estar con él toda la vida, aquí o allí, querernos siempre y ser libres juntos.

Espero que algún día entendáis que ésta es la única forma de alejar mi alma, padres, hasta siempre.

Julietta